

PALESTRA

En torno a 'Conducta Impropia'

Por MARCOS NELSON SUAREZ

El rostro en primer plano de René Ariza, joven escritor cubano exiliado, permanece en la pantalla sin poder terminar la frase. Nada más hay que decir y es el silencio frío y pegajoso de este rostro el colofón de *Conducta Impropia*, el aguijón que hizo saltar de sus asientos a los espectadores y aplaudir delirantemente una película que como ningún discurso o libro ha revelado de pronto a los estadounidenses toda la espeluznante tragedia del pueblo cubano.

Conducta Impropia es la plasmación de un proyecto largo tiempo acariciado por Néstor Almendros y Orlando Jiménez Leal. Ambos habían hecho cine en Cuba y ambos abandonaron la revolución en el año 1962.

Almendros se hizo famoso trabajando con cineastas del calibre de Francois Truffaut, Eric Rohmer, Marguerite Duras, etc. Luego vino a los Estados Unidos y tiene en su haber películas como *Kramer vs. Kramer*, *The Blue Lagoon*, *Sophie's Choice*, *The Man Who Loved Women*, etc. En 1978 ganó el premio Oscar por *Days of Heaven*, y en 1980 la Academia Francesa lo galardonó por *The Last Metro*.

Sobre la película *Conducta Impropia*, en español y conducida con subtítulos en inglés, afirma Almendros: "Hace muchos años quería hacer esta película, una película sobre Cuba diciendo a la gente lo que no sabía. Al salir de Cuba en el año 62, la 'inteligencia' internacional era muy favorable a Castro y ni te hacían caso si tú les decías que algo no andaba bien en Cuba. Pasaron los años y ya, con una situación más confortable, pude darme el lujo de dejar de ganar dinero y

Las colaboraciones a Palestra deben estar limitadas a dos cuartillas tamaño carta y ser escritas a máquina, a dos espacios. El material no publicable no será devuelto. Debe incluirse el número telefónico y una nota sobre la identidad del autor. Escriba a Palestra, El Miami Herald, 1 Herald Plaza, Miami, Fla. 33101.

dedicarle mi tiempo a algo en lo que creo. Así nació *Conducta Impropia*".

Rodado en 16 milímetros y ampliado a 35, el filme es un fresco documental por el cual desfilan homosexuales, médicos, profesionales, artistas... Entre quienes ofrecen sus vivencias se encuentran Heberto Padilla, Reinaldo Arenas, Guillermo Cabrera Infante, Armando Valladares, Juan Goytisolo, Carlos Franqui, Martha Frayde, Susan Sontag, Fidel Castro... y otros. En total 28 cubanos y dos extranjeros que con sus palabras ridiculizan trágicamente, los fragmentos de una entrevista con Castro.

Cuando Valladares ofrece su experiencia en la cárcel y narra cómo vio torturar a un niño de 12 años, aparece la imagen sonriente de Fidel Castro afirmándole a un periodista extranjero: "Puedo decirle que nunca esta revolución ha torturado a nadie o ha enviado a la cárcel a nadie (sin el proceso judicial correspondiente). En Cuba no hay desaparecidos".

Nada queda fuera de la película. Los campos de concentración llamados UAMP, los interrogatorios policiales, las colas, los fatídicos toques de puerta del G-2 a las tres de la mañana, las persecuciones contra quienes usaban el pelo largo... Uno de los entrevistados afirma: "En Occidente tener el pelo largo es símbolo de izquierdista. En

Cuba eso significa ser disidente..."

Heberto Padilla, parafraseando a Jean-Paul Sartre, dice: "En Cuba no hay judíos, pero hay homosexuales".

De todas las participaciones queda un leit motiv: La comparación entre Casto y Hitler. Si bien la película hace hincapié en el problema de los homosexuales en el país, éste no resulta más que la muestra para que el espectador, junto con los participantes, vaya descubriendo las aberraciones del régimen castrista, la persecución, la intolerancia contra todo lo que se oponga, aunque sea en la forma más infantil, al liderazgo del "comandante en jefe".

Por eso el terrible sufrimiento que muestra el rostro de René Ariza cuando dice: "Hay muchos Castros... Estamos atrapados en una paranoia y todos pensamos que los perseguidos se convierten en perseguidores y los perseguidores son perseguidos a su vez. Cada uno sospecha del otro". La voz se le pierde en un murmullo, y mientras, la cara vacila y se queda en silencio.

Conducta Impropia es un trabajo profesional. Realizada como documental de largo metraje, mantiene un ritmo impresionante que no permite el aburrimiento. El filme tomó lo mejor de las escuelas francesas, brasileñas y norteamericanas para darnos, durante 15e minutos, toda la historia de la revolución que llevó a Castro al poder.

Con *Conducta Impropia* el cine cubano del exilio es ya una realidad palpable. Producida por la Televisión Francesa, ganó el premio del Festival de Derechos Humanos de Estrasburgo, y más que ello, ha ganado a los públicos de los Estados Unidos. Y eso significa una ganancia para la causa de la libertad de Cuba.